

Ensayo de Antropología Médica

Sthefany Valdez Gómez

Parcial I

Antropología Médica I

Dr. Agenor Abarca Espinosa

Medicina humana

Semestre I “C”

Comitán de Domínguez, Chiapas, a 01 de Septiembre del 2025

Fuente principal

Tomás Cardoso, R. (2019). Antropología Médica: Enfoques y aplicaciones desde un enfoque biocultural. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/349305033_Antropologia_Medica_Enfoques_y_aplicaciones_desde_un_enfoque_biocultural

Introducción

La salud y la enfermedad forman parte de la experiencia humana en todas las sociedades, pero no pueden comprenderse únicamente desde parámetros biológicos. Cada cultura ha generado explicaciones propias sobre el origen del padecimiento y ha desarrollado prácticas para tratarlo, desde rituales ancestrales hasta sofisticadas intervenciones biomédicas. En este escenario, la Antropología Médica surge como una disciplina que busca tender puentes entre la biología, la cultura y la sociedad, mostrando que el cuerpo humano no es solo una entidad fisiológica, sino también un espacio cargado de significados sociales, históricos y simbólicos.

Su importancia radica en que ofrece una visión más amplia e integral de la salud, reconociendo la coexistencia de múltiples sistemas médicos: la biomedicina, la medicina tradicional y las medicinas alternativas o complementarias. Al integrar estas perspectivas, la Antropología Médica no solo contribuye a la investigación académica, sino que también ofrece herramientas prácticas para mejorar la atención médica, fortalecer la relación médico–paciente y diseñar políticas de salud pública culturalmente sensibles.

Este ensayo explica los orígenes de la Antropología Médica, su enfoque biocultural, la diversidad de sistemas médicos que analiza y sus aplicaciones actuales, con el propósito de destacar por qué esta disciplina resulta indispensable en un mundo diverso y globalizado.

Nos encontramos con diversos orígenes de la Antropología Médica:

Los orígenes de la Antropología Médica:

El interés por comprender la salud como fenómeno social no es nuevo. Desde tiempos antiguos, distintas culturas han relacionado la enfermedad con aspectos espirituales como lo es la magia o rituales, sociales y ambientales. Sin embargo, la Antropología Médica como disciplina académica se consolidó en el siglo XX, cuando se hizo evidente que la biomedicina, aunque era poderosa, no podía responder a todas las preguntas sobre el sufrimiento humano, esto ha venido desde investigaciones de medicinas populares europeas. Esta perspectiva integra es fundamental, por lo que fue propuesta por célebres médicos (Broca, Virchow y Morton) ellos nos permiten ver que los profesionales de la salud consideran tanto los aspectos médicos como los factores sociales y cómo eso afecta a la salud humana.

Cardoso señala que el nacimiento de esta disciplina responde a la necesidad de superar una visión reduccionista, donde el cuerpo era visto como una máquina aislada de su entorno. Frente a esto, la Antropología Médica propone una mirada holística que integra lo biológico y lo cultural, lo individual y lo colectivo.

El enfoque biocultural

Uno de los mayores aportes de Cardoso es el enfoque biocultural. Este plantea que la salud resulta de la interacción constante entre factores biológicos (como genética, nutrición, ambiente) y factores culturales (creencias, prácticas, instituciones sociales).

Ejemplo de ello es cómo distintas comunidades entienden la fiebre: mientras en la biomedicina es un signo clínico que indica infección, en algunas culturas indígenas puede interpretarse como un desbalance espiritual o como consecuencia de la pérdida del “alma”. Esto no significa que una visión sea más válida que otra, sino que ambas reflejan formas de dar sentido a la experiencia de enfermar. Por ende Arthur Kleiman consideró la conexión entre la medicina occidental y cómo los sistemas de salud tradicionales reconocían la importancia de los conocimientos locales y las prácticas culturales. Esto permitió que la disciplina se estableciera como interdisciplina integrando la medicina, la sociología, la psicología y la ecología.

La diversidad de sistemas médicos

Cardoso también resalta que la salud no se organiza de manera uniforme en el mundo. Existen sistemas médicos plurales como lo son:

La biomedicina, también llamada medicina científica u occidental, se fundamenta en el método científico, la fisiología y la anatomía humana. Su enfoque principal es el modelo biomédico, que entiende la enfermedad como una alteración del organismo que debe ser diagnosticada, clasificada y tratada con base en evidencia empírica.

Entre sus principales logros destacan los avances en la cirugía, la farmacología y la prevención de enfermedades infecciosas mediante vacunas. Sin embargo, la biomedicina ha sido criticada por su visión reduccionista, que tiende a separar el cuerpo de la mente y a centrarse exclusivamente en el aspecto biológico de la enfermedad, dejando de lado factores sociales, culturales y emocionales.

La Antropología Médica plantea que este modelo, si bien efectivo en muchos casos, no logra abarcar la totalidad de la experiencia humana del padecimiento. Por ejemplo, enfermedades como la depresión o los trastornos psicosomáticos no pueden ser entendidas únicamente desde un desequilibrio químico, sino también desde contextos de desigualdad, violencia o discriminación.

La medicina tradicional hace referencia a los saberes ancestrales transmitidos de generación en generación, profundamente ligados a la cosmovisión de cada cultura. En el caso de América Latina, prácticas como la herbolaria, la partería o las limpias espirituales forman parte de este sistema.

A diferencia de la biomedicina, la medicina tradicional concibe la salud como un equilibrio entre el cuerpo, la mente, la comunidad y el entorno natural. En México, por ejemplo, el sistema de salud reconoce la figura del médico tradicional indígena y la OMS ha impulsado la preservación de estas prácticas por su eficacia cultural y su cercanía con la población.

La Antropología Médica encuentra en este modelo un testimonio de la diversidad cultural en la forma de entender la salud. Además, evidencia que estas prácticas no son simplemente “creencias”, sino sistemas médicos complejos que responden a contextos históricos específicos. Sin embargo, también se ha cuestionado su efectividad frente a enfermedades graves que requieren intervenciones quirúrgicas o fármacos especializados.

La medicina alternativa o complementaria en las últimas décadas, se ha popularizado un tercer modelo: las medicinas alternativas o complementarias. Estas incluyen prácticas como la acupuntura, la homeopatía, el reiki, la aromaterapia y la

naturopatía. Aunque muchas de ellas provienen de tradiciones antiguas (como la medicina china o la ayurvédica), han sido reconfiguradas en el mundo contemporáneo para responder a necesidades específicas de quienes buscan una atención más integral y personalizada.

La biomedicina suele cuestionar la falta de evidencia científica de estas terapias; sin embargo, la Antropología Médica señala que su auge refleja una insatisfacción social frente a la medicina convencional. Pacientes con enfermedades crónicas, por ejemplo, recurren a estas prácticas en busca de alivio emocional, espiritual y físico, que muchas veces no encuentran en hospitales.

La coexistencia de estos sistemas genera, en muchos contextos, un pluralismo médico, donde los pacientes recurren a distintas fuentes de atención según sus creencias, recursos económicos o nivel de confianza en el sistema.

El papel del contexto social e histórico nos referimos a que la Antropología Médica demuestra que la enfermedad no es solo un fenómeno individual, sino también colectivo. Cardoso analiza cómo la pobreza, la marginación, la discriminación o la violencia estructural condicionan la aparición y tratamiento de enfermedades.

Por ejemplo, no basta con estudiar el virus del VIH/SIDA desde la biología; es necesario entender cómo influyen la estigmatización social, la falta de acceso a servicios de salud y las desigualdades de género en la propagación de la enfermedad.

Aplicaciones de la Antropología Médica en la actualidad.

Hoy en día, la Antropología Médica es más necesaria que nunca. Sus aplicaciones se pueden observar en:

Salud pública: comprender cómo influyen las creencias culturales en la aceptación de campañas de vacunación.

Medicina clínica: mejorar la relación médico-paciente mediante una comunicación culturalmente sensible.

Investigación epidemiológica: integrar factores sociales y culturales en el estudio de enfermedades crónicas.

Migración y globalización: atender a poblaciones diversas con diferentes concepciones de salud.

Así, la disciplina no solo aporta conocimiento teórico, sino también herramientas prácticas para transformar la manera en que se entiende y se ejerce la medicina.

Conclusión

La Antropología Médica es fundamental porque amplía la visión reduccionista de la biomedicina y nos recuerda que la salud no puede entenderse únicamente desde lo biológico, sino también desde lo cultural, lo social y lo histórico. Esta disciplina es importante porque humaniza la medicina: enseña a los profesionales de la salud a escuchar y comprender las formas en que los pacientes viven, explican y enfrentan la enfermedad, fortaleciendo así la relación médico–paciente. Además, reconoce la diversidad de sistemas médicos y promueve un diálogo respetuoso entre la biomedicina, la medicina tradicional y las prácticas alternativas, lo cual permite respuestas más integrales y contextualizadas.

En el ámbito de la salud pública, la Antropología Médica aporta estrategias más efectivas al considerar las creencias y prácticas de cada comunidad, evitando el fracaso de campañas que ignoran la cultura local. También visibiliza cómo factores como la pobreza, la discriminación y la violencia influyen directamente en el proceso salud–enfermedad, mostrando que atender al paciente implica atender también a su entorno.

En definitiva, la Antropología Médica es importante porque transforma la forma en que entendemos y ejercemos la medicina: nos recuerda que detrás de cada diagnóstico hay una persona con historia, cultura y emociones, y que solo desde una visión integral podremos brindar una atención verdaderamente humana, justa y efectiva.